

Santiago 1 - Reina Valera 1865

- 1.SANTIAGO siervo de Dios y del Señor Jesu Cristo, a las doce tribus que están en la dispersión, salud.
- 2.Hermanos míos, tenéd por todo gozo cuando cayereis en diversas tribulaciones:
- 3.Sabiendo que la prueba de vuestra fé obra paciencia.
- 4.Mas tenga la paciencia su obra perfecta, para que seais perfectos y cabales, sin faltar en alguna cosa.
- 5.Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela a Dios, (el cual da a todos dadivosamente, y no zahiere,) y serle ha dada.
- 6.Empero demande en fé, no dudando nada; porque el que duda, es semejante a la onda de la mar, que es movida del viento, y es echada de una parte a otra.
- 7.No piense pues el tal hombre que recibirá cosa alguna del Señor.
- 8.El hombre de doblado ánimo, es inconstante en todos sus caminos.
- 9.Además, el hermano que es de humilde condición, gloríese en su ensalzamiento;
- 10.Mas el que es rico, en su humillación; porque él se pasará como la flor de la yerba:
- 11.Que salido el sol con ardor, la yerba se secó, y su flor se cayó, y su hermosa apariencia pereció: así también se marchitará el rico en sus caminos.
- 12.Bienaventurado el varón que sufre tentación; porque después que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.
- 13.Cuando alguno es tentado, no diga, que Dios me tienta; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a alguno:
- 14.Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído,y cebado.
- 15.Y la concupiscencia después que ha concebido, pare al pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.
- 16.Hermanos míos muy amados, no erréis.
- 17.Toda buena dádiva, y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.
- 18.El de su propia voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos como primicias de sus criaturas.
- 19.Así que, hermanos míos muy amados, todo hombre sea pronto para oír, tardío para hablar, tardío para airarse;
- 20.Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.
- 21.Por lo cual dejando toda inmundicia, y superfluidad de malicia, recibíd con mansedumbre la palabra injerida en vosotros, la cual puede hacer salvas vuestras almas.
- 22.Mas sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.
- 23.Porque si alguno oye la palabra, y no la pone por obra, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural:
- 24.Porque él se consideró a sí mismo, y se fué; y luego se olvidó qué tal era.
- 25.Mas el que hubiere mirado atentamente en la ley perfecta que es la de la libertad, y hubiere perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho.
- 26.Si alguno de entre vosotros piensa ser religioso, y no refrena su lengua, sino que engaña su propio

Santiago 1 - Reina Valera 1865

corazón, la religión del tal es vana.

27.La religión pura y sin mácula delante de Dios y Padre es esta: Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.